

# PEQUEÑOS



## TEXTOS

### Jesús y los niños

Jesús mostró una atención muy particular a los niños porque quiere, entre los suyos, una atención prioritaria hacia los más desheredados. Serán sus representantes en la tierra hasta el final de los tiempos. Lo que se les hará, es a él, a Cristo, a quien se hará (Mateo 25,40). Los «más pequeños de sus hermanos», los que cuentan poco y a los que se les trata como cualquier cosa porque no tienen poder ni prestigio, son el camino, el paso obligado, para vivir en comunión con él. Si Jesús colocó a un niño en medio de sus discípulos reunidos es también para que ellos mismos acepten ser pequeños.

Carta de Taize

### Humildad y pequeñez

San Francisco hace de la "hermana agua" el símbolo de la humildad, definiéndola "útil, humilde, preciosa y casta". El agua en efecto nunca se "eleva", nunca "asciende", sino que "desciende" siempre, hasta que alcanza el punto más bajo. El vapor sube y por eso es el símbolo tradicional del orgullo y de la vanidad; el agua descende y por eso es símbolo de la humildad.

Ahora sabemos qué quiere decir la palabra de Jesús: «Aprended de mí que soy humilde». Es una invitación a hacernos pequeños por amor, a lavar, como él, los pies de los hermanos. Pero en Jesús vemos además la seriedad de esta opción. No se trata en efecto de descender y hacerse pequeño de tanto en tanto, como un rey que, en su generosidad, de vez en cuando se digna descender entre el pueblo y quizás servirlo también en alguna cosa. Jesús se hizo "pequeño", como "se hizo carne", o sea, establemente, hasta el extremo. Eligió pertenecer a la categoría de los pequeños y de los humildes.

Raniero Cantalamessa

### Lo pequeño y la fragilidad

Este bello proverbio señala: "El gorrion, a pesar de su pequeñez, tiene todas las vísceras". Una hermosa metáfora que exalta lo pequeño. Quiere decir que cualquier ser, pese a su tamaño, cuenta con todo lo necesario para vivir y funcionar. Ser más grande en tamaño que otros, no hace más completo a nadie.

De la misma manera, los chinos no ven fortaleza en lo gigante o en aquello que dé muestras de dureza. Más bien le dan relevancia a lo que está bien arraigado y cuenta con raíces profundas. Por eso uno de los proverbios chinos sobre la vida dice: "Con el viento fuerte se conoce la resistencia de la hierba". Eventualmente una brizna de hierba puede ser más fuerte que un gigantesco árbol.

Edith Sánchez



# PEQUEÑOS



## Infancia espiritual

Santa Teresita nos deja un legado de humildad e infancia espiritual muy profundo. Para acercarse más a Jesús en lugar de crecer hay que empequeñecer. Ese «hacerse pequeño» es la humildad del corazón agradecido. Hacerse pequeño para que Dios te tome en sus brazos y te eleve hasta su regazo, para que te acerque a su corazón como lo hace un padre con su hijo.

Santa Teresita comprendió muy bien lo que significa la confianza en Dios, sabernos cuidados por Él, sabernos amados hasta el extremo por un Padre misericordioso. Tenemos que pedir este don, el don de la humildad, de la infancia espiritual. A veces nos complicamos tanto con pequeñeces, con tonterías, con cosas que son accidentales y sin mayor importancia, cuando allí, frente a nuestros ojos está Dios mirándonos y esperándonos.

¡Hagámonos pequeños para que Él nos tome en sus brazos y nos eleve a su corazón, nos eleve al Cielo! La humildad siempre será la clave de la conversión, reconocer que necesitamos a Dios, que solos no podemos... ese es el camino de la infancia espiritual que nuestra gran Teresita de Lisieux quiere indicarnos.

catholic-link.com

## Hacerse pequeño

Recuerdo un libro en que aparecía un personaje a quien ocurría algo muy curioso: contradecía las leyes de la perspectiva. Cuando este hombre estaba lejos, se le veía como un gigante, e infundía temor por su tamaño. Pero luego, al acercarse, iba disminuyendo hasta que lo teníamos enfrente, y entonces nos dábamos cuenta de que era hombre inofensivo, de nuestra propia estatura.

¿Qué quiere decir hacerse pequeño? Es en primer lugar una invitación a la sencillez y a la sinceridad. Vamos por la vida aparentando alturas, como hombres sobre zancos. "No temas, gusanillo de Israel, oruga de Jacob", nos dice el profeta (Is 41,14). Nos invita así a despojarnos de tanta prenda inútil, de boato y vanidad.

El amor tiende a hacerse pequeño, a dejar sitio a la persona amada. "La caridad no se jacta ni se engríe" (1 Cor 13,4). El Adviento es el camino de Dios hacia el hombre, camino en que Dios se va haciendo pequeño hasta llegar a la mínima expresión del recién nacido de Belén. "Inclina tu cielo y desciende".

A Dios le gusta descender de su altura, siendo como es, Altísimo. Le atrae lo pequeño. "Los necesitados y los pobres buscan agua y no la encuentran; su lengua está reseca por la sed. Pero yo, los atenderé; yo, el Dios de Israel, no los abandonaré. Haré que broten ríos en las colinas secas..." (Is 41,17-18).

Pidamos al Señor que nos conceda el deseo de hacernos pequeños. "Que cada uno considere a los demás mayores que sí mismos" es regla de toda vida cristiana. Si la viviéramos se daría el milagro.

Mirelur



# PEQUEÑOS



## Contemplar lo pequeño

Las cosas sencillas de la vida nos hacen sentir vivos. Si cada día pudiéramos detenernos en esas pequeñas cosas que nos rodean, tal vez nuestro día se llenaría de armonía y paz interior. La contemplación de las cosas pequeñas y humildes nos lleva a descubrirnos a nosotros mismos desde lo sencillo. Si nos detenemos unos minutos en nuestro propio ser, descubrimos la grandeza de la vida que nos envuelve, nos acoge, nos invita a vivirla y sentirla. Entonces nos percatamos de la fuerza escondida en nuestro interior y nos sentimos grandes en nuestra pequeñez, seguros en nuestra debilidad. Entonces nos amamos con nuestras virtudes y defectos, nuestra grandeza y fragilidad. No esperemos el día en que extrañaremos las cosas simples que no supimos y no quisimos valorar.

Fr. Benjamín Monroy

## Dios ama a sus miniaturas

Delante de la majestad, de la grandeza, del poder de Dios, nosotros, los seres humanos, somos muy poca cosa. Cada uno de nosotros aparece y desaparece como una exhalación. Somos como millones de notas musicales que la velocísima sonata del tiempo devora en pocos instantes.

Y, sin embargo, somos muy importantes para nuestro creador. Cada uno de nosotros lleva en sí mismo una “marca divina”. Aunque nuestra vida sea sombría y sucia, somos – todos sin excepción– una maravillosa obra de arte en la que el Creador, el Gran Artista, se deleita, y a la que en manera alguna desprecia.

Sí, ¡somos miniaturas de Dios! Y no sabemos... ¡hasta qué punto somos miniatura! Sólo habría que representarse la incalculable Grandeza de Dios. En cada uno de nosotros está ese minúsculo ser humano, bajito, pequeño, que fue Zaqueo. Pero todos, en nuestra pequeñez, somos interesantes, porque le interesamos mucho a nuestro Dios.

José Cristo Rey García Paredes

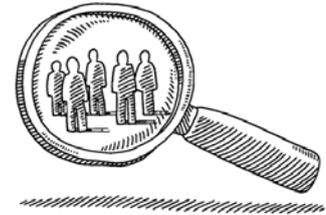
## Hacerse como niños

Realmente no es tan difícil lograrlo. No es necesario que seas travieso, juguetón o distraído como cuando eras niño. Sino ver el mundo con los ojos de un pequeño: aprende de lo que ocurre a tu alrededor, pregunta cuando tienes dudas y no te preocupes tanto por el porvenir. Jesús nos invita a que seamos originales y ejemplares a los que nos rodean, a ser como niños.

[catholic-link.com](http://catholic-link.com)



# PEQUEÑOS



## Servidores

“Quien entre vosotros quiera llegar a ser grande que se haga vuestro servidor; y quien quiera ser el primero, que se haga vuestro esclavo. Lo mismo que este Hombre no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por todos.”

¿Y después qué? Quizás hay quien piensa que esto del servicio lo único que te produce es que te gastes. Que, claro, tanto vaciarte, lo único que provoca es que te gastes. Que si vives para los otros, se aprovecharán de ti, te exprimarán, y acabaras apaleado. Pero eso no es cierto. El servicio no es vaciarte hasta extinguirte, sino otra forma de llenarte. De otras vidas, otros nombres, otros rostros. Es una opción sobre cómo quieres vivir. ¿Te enriquece?

Si, aunque con algo quizá más intangible que la riqueza o la sumisión. Te llena los días de historias. Le da a tu cansancio motivos. Da un destino digno a tus caricias. Llena tu horizonte de éxitos y fracasos compartidos. Llena tu vida de vidas. Te cambia la mirada y la perspectiva, y eso te permite percibir en el otro no a un rival, un enemigo, un extraño o un siervo, sino a un hermano. Esto, evidentemente, es un horizonte, que luego el día a día a todos nos pone en situaciones donde no es tan fácil vivirlo. El servicio nos libera de la espiral de tener que andar demostrando triunfo, fortaleza o prestigio. Te ayuda a adentrarte en una dinámica diferente: la de quién mira el mundo desde abajo y no desde la protección aséptica de una torre de marfil. Esa es la lógica de Dios, que los fuertes sirvan, que los grandes se hagan pequeños para encontrarse con los más frágiles.

Pastoral SJ

## Pequeñez

En el Evangelio, Jesús alaba al Padre por haber revelado los misterios de su Reino a los pequeños. ¿Quiénes son estos pequeños, que saben acoger los secretos de Dios? Los pequeños son los que tienen grandes necesidades, que no son autosuficientes, que no piensan bastarse a ellos mismos. Pequeños son aquellos que tienen el corazón humilde y abierto, pobre y necesitado, que advierten la necesidad de orar, de confiarse y de dejarse acompañar. El corazón de estos pequeños es como una antena: capta la señal de Dios, de inmediato, se da cuenta de inmediato. Porque Dios busca el contacto con todos, pero el que se hace grande crea una gran interferencia, no llega el deseo de Dios: cuando se está lleno de sí mismo, no hay lugar para Dios. Por eso Él prefiere a los pequeños, se revela a ellos, y el camino para encontrarlo es el de abajarse, de hacerse pequeño dentro, de reconocerse necesitado. El misterio de Jesucristo es un misterio de pequeñez: es abajarse, aniquilarse. El misterio de Jesucristo es misterio de pequeñez: Él se ha abajado, se ha anonadado. El misterio de Jesús, como vemos en la Hostia en cada Misa, es misterio de pequeñez, de amor humilde y se comprende sólo haciéndose pequeño y frecuentando a los pequeños.

# PEQUEÑOS



## ORACIONES

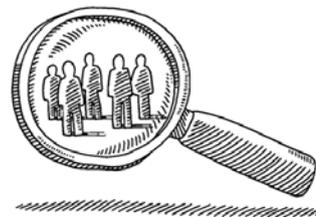
### Esta es la oración que te dirijo

Esta es la oración que te dirijo, Señor:  
Sacude, sacude las paupérrimas raíces de mi corazón.  
Dame fuerza para llevar con garbo  
mis alegrías y mis tristezas.  
Dame fuerza para que mis amores  
fructifiquen en servicio.  
Dame fuerza para no abandonar al pobre  
y para no doblar mi rodilla  
ante ningún poder insolente.  
Dame fuerza para elevar mi mente  
por encima de las trivialidades de cada día.  
Y dame fuerza para rendir mi fuerza  
a tu voluntad, con amor.

### La grandeza de lo pequeño

Señor y Padre mío,  
ayúdame a comprender la grandeza de lo pequeño:  
a interpretar el mensaje de una mota de polvo,  
sólo perceptible cuando se cuele un rayo de luz en la habitación;  
a percibir el milagro de un grano de mostaza que se pierde en la palma de la mano;  
a escuchar la palabra de una brizna de hierba que despunta  
en la hendidura de una roca, en medio de un desierto,  
en la cima de una cordillera, en el corazón de un bosque impenetrable.  
Creo, Señor, que en el ser más insignificante  
late el misterio de tu presencia y de tu acción creadora.  
Enséñame a apreciar el valor de una mirada amable,  
de una sonrisa complaciente,  
de un gesto benévolo,  
de un silencio respetuoso.  
Dame sabiduría para alcanzar el sentido último de la palabra de Jesús:  
“Si no os hicieréis como niños...”.  
Regálame unos ojos nuevos que me permitan descubrir,  
y admirar la pequeñez de tu sierva,  
cantora del Magníficat y primera mujer de la historia.  
Hazme presentir el misterio de tu infinita simplicidad,  
de tu adorable sencillez siempre desconcertante.  
Dame, Señor, un corazón humilde, un alma contemplativa  
y unas manos dispuestas a colaborar contigo  
en la construcción del mundo y de la historia.  
En un silencio profundo, gozoso y permanente. Amén.

# PEQUEÑOS



## Agranda la puerta

Agranda la puerta, padre,  
porque no puedo pasar;  
la hiciste para los niños,  
yo he crecido a mi pesar.  
Si no me agrandas la puerta,  
achícame, por piedad;  
vuélveme a la edad bendita  
en que vivir es soñar. (Miguel de Unamuno)

## Primeros y últimos

Nos descoloca tu lógica  
de pequeños y grandes,  
de sabios y necios,  
de enfermos y sanos.

A los que están al final  
los adelantas,  
y a quienes se pavonean,  
ufanos por su asiento preferente,  
los mandas a la última fila.  
A quienes lucen los galones  
del cumplimiento y la perfección  
les ignoras las medallas,  
mientras aplaudes la dignidad  
de las cicatrices en historias bien vividas.  
Siembras la duda  
en los soberbios,  
al tiempo que asientas  
la verdad de los humildes.  
Pasas de largo ante las mansiones  
bien provistas  
y te alojas en hogares  
donde abundan las carencias

Nos ilumina tu lógica  
de pequeños y grandes,  
de sabios y necios,  
de enfermos y sanos,  
de primeros y últimos. (José María R. Olaizola sj)

# PEQUEÑOS



## Después

Después, cuando menos lo esperas  
aparece más fresca la vida.

Y cuanto más alto miras,  
cuanto más te sorprendes  
más pequeño, más de rodillas  
eres ante Dios.

Después, cuando menos lo esperas  
el tiempo ha marcado su ritmo,  
y un sendero por dentro  
ha tejido otra entraña más viva.

Entonces apareces más hermano,  
más hijo, más... de rodillas.

Es casi sin querer, al compás del deseo,  
de la ilusión, como el hombre  
va haciéndose criatura,  
más a la imagen  
del corazón del amor.

Y después, cuando menos lo esperas  
no puedes menos que querer de rodillas. (Isidro Cuervo, sj)

## Coloquio de compasión

Señor, tú sabes que deseo ser expresión de tu compasión  
entre las personas con las que me relaciono.  
Quisiera que mi vida fuera un signo claro de tu compasión.

Pero para eso...

...necesito sentir cómo tú te inclinas sobre mis limitaciones,  
necesito sentir tu grandeza en mi pequeñez;

...necesito experimentar tu fidelidad a prueba de mis infidelidades,  
sentir la claridad de tu mirada que ilumine mi oscuridad;

...necesito dejarme acariciar con la ternura de tu abrazo maternal,  
para sentir la seguridad que sólo tu amor me puede ofrecer.

Sólo entonces, sintiéndome muy amado por ti,  
podré ser cauce que lleve las aguas de tu amor por los meandros de la vida;  
podré reblandecer la dureza de la vida de muchos, con tu compasión;  
podré limar las asperezas de la vida de muchos, con tu misericordia.

Señor, inclínate sobre mí,  
para que aprenda a inclinarme sobre los más pequeños;  
dame entrañas de misericordia,  
para que muchos puedan descubrir en mí tu amor y tu fidelidad. (Pep Baquer, sj)



# PEQUEÑOS



## Navidad

¡Hola, Jesús!, ahí estás tú en tu cuna de pajas,  
ahí estás tú tan pequeño, tan frágil,  
tan débil, y a la vez tan grande y poderoso.  
No sé cómo tú siendo lo más grande que existe,  
puedes venir y convertirte en el ser más desvalido, como es un niño.  
No sé por qué has querido que hoy estuviera precisamente yo aquí,  
para alabarte y ensalzarte, pero te doy gracias.  
Gracias, Jesús, por tu tierna mirada, llena de amor,  
capaz de colarte en cualquier corazón por duro o cerrado que esté.  
Quisiera pedirte algo que parece imposible, aunque para ti nada lo es.  
Que cada persona del mundo, gobernantes, ricos, pobres, toda clase de gente,  
descubran el niño Jesús que llevan dentro de su corazón  
y sean capaces de hacerlo presente en su vida,  
dejándole convertir sus vidas en amor.

## Gracias

Gracias porque los pobres seremos saciados,  
los que lloramos reiremos,  
los que sufrimos seremos consolados,  
los cansados seremos aliviados,  
los perseguidos seremos recibidos por ti.  
Gracias porque en la humillación nos muestras el camino de la humildad.  
Gracias porque para ser ensalzados debemos humillarnos,  
para ser engrandecidos, empequeñecemos,  
y para ser elevados, abajarnos.  
Gracias porque con tu luz disipas las tinieblas de nuestro corazón  
en el momento de la lucha espiritual.  
Gracias Padre del Cielo y de la Tierra  
porque has revelado los misterios del Reino a los humildes y pequeños.  
Amén.